



Talmíd תלמיד “una palabra hebrea la cual significa un verdadero discípulo que desea ser lo que el Rabí Jesús es.”

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. 1 Juan 2:6 (RVR)

VOLUME 8 ISSUE 6

1 DE JUNIO DE 2,016

PROCURA CON DILIGENCIA PRESENTARTE A DIOS APROBADO, COMO OBRERO QUE NO TIENE DE QUÉ AVERGONZARSE, QUE USA BIEN LA PALABRA DE VERDAD. 2 TIMOTEO 2:15



Dr. Eddie Ildelfonso

*West Los Angeles Living Word Christian Center
Los Angeles, California*

*Professor, Covington Theological Seminary
Executive Vice President and Dean of
Covington Theological International Studies*

¿Cómo llegar a ellos? Parte 6

Defendamos y comuniquemos la fe cristiana a los no creyentes

Cómo ser un buen observador de la cultura postmoderna

Si quieres construir puentes hacia una cultura en concreto, primero debes observarla, analizarla y estudiarla. Y para ello hay que adentrarse en ella. Tal y como demuestra la historia de las misiones cristianas, el mejor apologeta en una cultura en concreto es alguien que pertenece a esa cultura, y no alguien que ha llegado

“importado”.

La mayoría de los occidentales, se den cuenta o no, son parte de una cultura postmoderna. Puede que no estén de acuerdo con el panorama general de dicha cultura, pero no pueden luchar en contra del hecho de que están inmersos en ella y que es en esa cultura en la que tienen que proclamar el evangelio. Reconocer esto no quiere decir declarar que las ideas del postmodernismo son verdad y correctas; de hecho, son bastante superficiales y poco convincentes, y es bastante fácil probar que esas son sus características. Pero nuestra labor inmediata no es anular una cultura, sino conseguir que la gente de esa cultura escuche el evangelio.

¿Qué es el *Postmodernismo*?

El término en sí es bastante vago, y quiere decir un sinfín de cosas diferentes según quién lo defina. Fue acuñado en los años 30 por Frederico Onis, para referirse a una nueva expresión arquitectónica que reaccionaba en contra del modernismo. Pero ni la nueva expresión arquitectónica ni el nuevo término tuvieron éxito. El término volvió a aparecer en los 60, con los modernos neoyorquinos, entonces para referirse a un movimiento artístico que se fijaba en la cultura callejera, en vez de apuntar al reconocimiento académico o de los museos.

Llegados los 70, el término ya describía un estilo ecléctico de arquitectura en el que se diseñaban los edificios de tal forma que se podía apreciar una diversidad de estilos y texturas. Desde entonces, el eclecticismo ha seguido siendo una característica del movimiento. Mientras

que el modernismo, basado en las ideas de la Ilustración, defendía que un conjunto de verdades universalmente válidas podía ser descubierto por la razón humana, el postmodernismo defiende que la creatividad y la individualidad humana tienen un papel muy importante. La verdad es individual, personal, y ecléctica, y puede ser vista desde un abanico infinito de perspectivas.

Para una comprensión clara del panorama postmoderno es útil pensar en la ilustración de “ir de compras”. El enfoque postmoderno de la vida es como un centro comercial en el que la persona postmoderna elegirá productos que le gusten y con ellos construirá su propia cosmovisión. No le importarán para nada los orígenes de dichos productos, o el hecho de que ideas diferentes tengan orígenes excluyentes.

Del mismo modo que una camarera prepara un menú con un plato indígena americano, otro tailandés, otro cantonés y finalmente uno vietnamita, la cosmovisión postmoderna está compuesta de ideas cristianas, budistas, confucionistas, y de los indígenas americanos, todas mezcladas a gusto del consumidor. Esa diversidad, esa mezcla es, según la visión postmodernista, su gloriosa característica, la descripción por excelencia.

¿Cómo debemos responder ante esta situación?

Ser un buen observador de la cultura es importante para desarrollar formas de presentar el evangelio que consigan evitar zonas de riesgo cultural o maximizar el potencial de los defectos, fallas o fracturas. En un contexto postmoderno se pueden tener en cuenta las siguientes ideas:

En primer lugar, observar con atención una cultura te permitirá identificar sus fracturas. La mayoría de las cosmovisiones son vulnerables en algún punto. Son como grandes extensiones de tierra unidas por una mezcla de inercia y estabilidad temporal. Pero puede que empiecen a abrirse grietas, y que éstas afecten a toda la cultura. Las fracturas están presentes en la cultura moderna del mismo modo que la falla de San Andrés es una realidad para los habitantes del oeste de California. Representan puntos en los que la sociedad es consciente de que su cultura se basa en ideas y valores insostenibles. Y estas fracturas son puntos de debilidad en los que la sociedad puede volverse para escuchar el evangelio.

¿Qué tipo de fracturas?

Podemos encontrar muchos ejemplos en la cultura occidental moderna, ejemplos que aparecen de formas diferentes en los programas de TV, en películas y en la literatura. La supresión y racionalización de la muerte son unos ejemplos excelentes. En los hospitales se prefiere hablar de que “**ha habido un *exitus***” antes que decir abiertamente que el paciente ha muerto. La cultura occidental prefiere negar la inevitabilidad de la muerte y evitar el debate abierto sobre el tema. Esto es síntoma del miedo que la sociedad tiene ante el tema de la muerte porque constituye una amenaza para sus valores e ideas.

Gran parte de la cultura occidental moderna se basa en la suposición francamente insostenible de que la gente es buena, y de que todos queremos vivir juntos y en armonía. Por eso les cuesta tanto vivir en un mundo de violencia gratuita e irracional, de opresión y explotación, porque todos estos aspectos contradicen determinadamente este mito moderno y optimista.

Estas fracturas existen realmente, de formas diferentes y en proporciones diferentes, y se pueden convertir fácilmente en temas de conversación que nos permitirán hablar del realismo inherente del evangelio. Ante el tema de la muerte, el evangelio ofrece la esperanza de la vida eterna; también trata sobre la realidad del pecado, y de la alegría del perdón y de la renovación. Vivimos en un mundo cada vez más cambiante, que no es capaz de controlar su propia evolución y que no es capaz de soportar tal situación.

En segundo lugar, observar la cultura permite tener una percepción de cuáles son las mejores maneras de contextualizar el evangelio. Por ejemplo, nuestra cultura postmoderna se mueve con el mundo de la **imagen**, un fenómeno que **Jacques Ellul** plasmó de forma brillante en la expresión “**la humillación del mundo**”.

Así, debemos desarrollar métodos apologéticos y evangelísticos basados en las imágenes, en vez de confiar sólo en los métodos tradicionales basados en las palabras. (Al decir esto, ¡no estoy apuntando a que deberíamos abandonar o modificar la importancia de las Escrituras y de la predicación! Únicamente quiero enfatizar que, para llegar a la gente que está fuera del contexto eclesial, es necesario ser sensibles a su situación. Lo que se debe proclamar es el evangelio, y no la superioridad de la posición cultural del predicador.)

En tercer lugar, el postmodernismo presenta

un creciente interés en la espiritualidad y lo sobrenatural. Con la caída de la Ilustración, se ha vuelto a la creencia en lo sobrenatural.

Según **Rob Draper**, “En el ocaso de los dioses, los hombres aparecieron como enormes gigantes. En el ocaso de los hombres, los dioses reaparecieron en el escenario”.

Sin embargo, este interés por la espiritualidad no está orientado hacia las instituciones. La iglesia no figura en el redescubrimiento postmoderno de lo sobrenatural y lo espiritual. **¡Así que tengamos cuidado!** Nuestra labor consiste en elogiar las riquezas espirituales y sobrenaturales del evangelio, y no en vender la iglesia como una institución.

Es muy importante que en este contexto prevalezca el énfasis en el evangelio, característico de los evangélicos, sobre el énfasis en la iglesia. La importancia de una adoración viva, construida en un fuerte sentido de la trascendencia de Dios y la inmanencia de la experiencia del Espíritu Santo en nosotros, es una herramienta evangelística muy poderosa.

En cuarto lugar, al postmodernismo no le gusta la idea de la meta-narrativa, es decir, una explicación de la realidad que sea universalmente válida. Pero sin embargo está muy abierto a la meta-narrativa personal, es decir, aquella que da sentido a las vidas individuales. Así que debemos estar preparados para contar nuestra propia historia, la historia de cómo nos convertimos al cristianismo, y lo que significa para ti.

En quinto lugar, el postmodernismo es fuertemente pluralista. Tendremos problemas si intentamos convencer a un postmodernista de que el cristianismo es la *única* opción seria. Pero le puedes convencer de que es una opción muy atractiva. Una vez se muestren interesados y quieran profundizar más, ya será más fácil hablar de la originalidad del evangelio cristiano y de la exclusividad de las declaraciones de Jesucristo.

Las formas en las que un evangelio cristiano ortodoxo puede presentarse de forma relevante a una sociedad moderna están ilustradas en una serie de experimentos que se han llevado a cabo en el mundo occidental, experimentos que buscaban atravesar la barrera de la aceptabilidad del evangelio eliminando del mismo todos los factores secundarios o no esenciales. Por ejemplo, un hecho bien conocido es que mucha gente no quiere saber nada del cristianismo, ya que no entienden nada de la alabanza cristiana

tradicional. Los errores culturales no deben ensombrecer el atractivo de las ideas cristianas.

¿Por qué mantener la música isabelina, los pastores vestidos al estilo de los puritanos del siglo XVII y la liturgia del siglo XVIII si eso hace que la gente rechace el cristianismo? Para algunos creyentes, estas costumbres son preciosos e importantes símbolos de la continuidad histórica; para muchos no creyentes, son la prueba de que el evangelio está pasado de moda y no es relevante. Así que lo rechazan porque la sociedad no acepta los aspectos secundarios, incluso podríamos decir marginales, de la alabanza cristiana.

CORAM DEO (Ante la cara de Dios)

¿Qué es el evangelio de Jesucristo?
(Continuación de la última edición)

¿Dónde Buscamos en la Biblia?

El Evangelio en [Romanos 1–4](#)

Segundo, Pablo les dice a sus lectores que su *problema es que se han rebelado contra Dios*. Ellos—junto con todos los demás—no honraron a Dios ni le dieron gracias como era debido. Su necio corazón fue entenebrecido “*y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles*” ([Romanos 1:23](#)). Esa es una imagen muy repugnante, ¿No es cierto? Que los seres humanos consideren a su Creador y después decidan que una imagen de madera o de metal de una rana o de un pájaro o inclusive de ellos mismos es más gloriosa, más satisfactoria, es el colmo del insulto y la rebelión contra Dios. Esta es la raíz y la esencia del pecado, y sus resultados son de igual manera horribles.

En los siguientes tres capítulos de Romanos, Pablo enfatiza este punto constantemente, acusando a toda la humanidad como pecadores delante de Dios. En el [capítulo 1](#) su enfoque es en los Gentiles, y luego en el [capítulo 2](#) acusa con la misma fuerza a los judíos. Es como si Pablo supiera que el más santurrón de los judíos estaría aplaudiendo sus azotes a los Gentiles, así que da media vuelta y en [Romanos 2:1](#) apunta su dedo acusador a los que aplauden: “**Por lo cual eres inexcusable**”. Así como los Gentiles, dice Pablo que los judíos han roto la ley de Dios y están bajo su juicio.

Para la mitad del [capítulo 3](#), Pablo ha acusado a toda persona en el mundo de rebelión contra Dios. **“Ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado” (v. 9)**. Y su conclusión reflexiva es que cuando estemos delante de Dios el Juez, toda boca será silenciada. Nadie podrá defenderse. Ni si quiera una excusa será otorgada. Todo el mundo –Judíos, Gentiles, y cada uno de nosotros– será responsable de su vida delante de Dios ([v. 19](#)).

Ahora, hablando sinceramente, estos primeros dos puntos no son para nada buenas noticias. De hecho, son muy *malas* noticias. El hecho de que me he rebelado en contra de un Dios que es santo y justo, y que aparte me creó, no es un pensamiento feliz. Pero es importante, porque prepara el camino de las buenas noticias. Eso tiene sentido si piensa en ello. Que alguien le diga, “¡Vengo a salvarte!” no es una buena noticia a menos de que usted esté convencido totalmente que necesita ser salvo.

Tercero, Pablo dice que la solución de Dios para el pecado de la humanidad es la muerte sacrificial y resurrección de Jesucristo. Habiendo explicado las malas noticias del apuro en el que estamos como pecadores delante de un Dios justo, Pablo introduce las buenas noticias, el *evangelio* de Jesucristo.

“Pero ahora”, dice Pablo, a pesar de nuestro pecado, ***“ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios” (Romanos 3:21)***. En otras palabras, existe una manera para los seres humanos para que sean contados como justos delante de Dios en vez de injustos, para ser declarados inocentes en vez de culpables, para ser justificados en vez de condenados. Y no tiene nada que ver con actuar mejor o vivir una vida más santurrón. Esta justicia viene “aparte de la ley”.

Así que, ¿Cómo funciona? Pablo lo explica plenamente en [Romanos 3:24](#). A pesar de nuestra rebelión contra Dios, y de nuestra situación tan desesperanzada, podemos ser ***“justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús”***. A través de la muerte sacrificada y resurrección de Jesucristo—por su sangre y por su vida— los pecadores podemos ser salvos de la condenación que merecen nuestros pecados.

Pero hay una pregunta más que Pablo responde. **¿Cómo exactamente se convierte esto en buenas noticias para mí? ¿Cómo llego a formar parte de esta salvación prometida?**

Finalmente, Pablo les dice a sus lectores cómo ellos mismos pueden ser incluidos en esta salvación. De esto escribe desde el final del [capítulo 3](#) hasta el [capítulo 4](#). La salvación que Dios ha provisto viene ***“por medio de la fe en Cristo Jesús”,*** y es ***“para todos los que creen” (Romanos 3:22)***. Entonces, **¿Cómo es que esta salvación se convierte en buenas noticias para mí y no solo para los demás? ¿Cómo es que me incluyo en este plan? Creyendo en Jesucristo. Confiando en él y en nadie más para salvarme. “Más al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia” (Romanos 4:5).**


NOTAS

Covington
Theological Seminary
Conservative in Theology : Liberal in Love and Service

Dr. Steve Sullivan, President

Quality education through home study for those who cannot attend a campus setting.

Associate, Bachelor, Master and Doctorate Degrees offered



Areas of study Available:

- Theology
- Bible
- Pastoral
- Christian Education
- Counseling
- Music
- Ethnic Studies

Accredited by ACI

**Training Leaders
Impacting Eternity**

For more information contact us today: P.O. Box 176, Rossville, GA, 30741
Located at 118 Cross St, Fort Oglethorpe, GA, 30742
Ph: 706-866-5626 Fax 706-861-3550 Email: registrar@covingtonseminary.org
To request a catalogue give us a call or email: info@covingtonseminary.org

International Extension Schools

The North Andros Bible Institute
Barbados, Bahamas
Covington Theological Seminary of Brazil
Rio de Janeiro, Brazil
Covington Theological Seminary of Chile
Talagante Santiago, Chile
The Ghana Baptist Institute & Bible College
Accra, Ghana
Covington Theological Seminary of Honduras
Tegucigalpa, Honduras
Covington Theological Seminary of Gudiwada
Krishna-Andhrapradesh, India
The International Extension of Indonesia
Jakarta, Indonesia
Covington Theological Seminary of Indonesia
Papua, Indonesia
Blue Mountain Baptist Bible College
Ogbomosho, Oyo State, Nigeria
Covington Theological Seminary of Pakistan
Lahore, Pakistan
Covington Theological Seminary of the Philippines
Bohol, Philippines
Covington Theological Seminary of Romania
Susani, Romania
Covington Theological Seminary of South Africa
Johannesburg, South Africa
Covington Theological Seminary of Zimbabwe
Victoria Falls, Zimbabwe

West Los Angeles Living Word Christian Center



6520 Arizona Avenue
Los Angeles, CA 90045 USA
(310) 645-2522 or (310) 665-0137

Email: admin@wlalwcc.org
Web Site: www.wlalwcc.org